

La estructura agraria en América Latina Un modelo de análisis

JORGE DANDLER, A. EUGENE HAVENS,
CARLOS SAMANIEGO, BERNARDO SORJ

INTRODUCCIÓN

El estudio de las estructuras agrarias en América Latina estuvo determinado por el paradigma —desarrollado especialmente por CEPALCIDA— que se concentraba en el problema latifundio-minifundio como principal “obstáculo al cambio”. El conjunto de estos estudios adolece de una visión dualista —explícita o implícita— que es incapaz de visualizar las articulaciones entre el sector agrario y los no agrarios y las formas en que el desarrollo de ambos está necesariamente ligado.

La búsqueda de nuevos marcos teóricos nos lleva a proponer un modelo de análisis que pueda servir de guía para la investigación desde una perspectiva del proceso global. Ese modelo adolece de la dificultad para generalizar procesos que en cada país adquiere características específicas. Con el desarrollo de investigaciones nacionales y comparativas esperamos que estas deficiencias sean corregidas. Un análisis comparativo es relevante y significativo después de lograrse un cuidadoso análisis de cada formación social, de manera que las variables seleccionadas son parte de una totalidad que ha sido comprendida teóricamente. De lo contrario, es inútil contraponer variables e índices sin tomar en cuenta los factores específicos dentro de cada país y su proceso de desarrollo. Lo que sigue es una reconceptualización de cómo estudiar la estructura agraria para lograr su entendimiento teórico. No es completo, ni puede ser completo, sin confrontarla con los procesos concretos de varias formaciones sociales. Sin embargo, lo ofrecemos al público en busca de comentarios y críticas.

El desarrollo de la producción agraria en América Latina no puede

ser desligado de las características globales que asumió el proceso de desarrollo económico en este continente. Ese desarrollo puede ser periodizado en dos etapas: en la primera la expansión económica giró en torno a la producción agrominera de exportación y en la segunda se dio un proceso de industrialización por sustitución de importaciones.¹

En términos generales, el desarrollo de la producción agrícola en el primer período se caracterizó por la creación de enclaves de producción para la exportación,² generalmente con una alta inversión de capital con respecto al resto de la agricultura y con una mercantilización generalizada tanto de la producción como de la fuerza de trabajo. El hecho de que esta producción no estaba autocentrada³ —es decir, era producida en función de un mercado externo y no de la expansión del mercado interno— tuvo repercusiones limitadas sobre la producción agrícola de alimentos. En estas circunstancias, gran parte de la producción adquirió características autárquicas y sólo una parte de ésta se dirigió hacia los centros urbanos y enclaves. De esta forma las fuerzas productivas en el agro se mantuvieron estancadas y a veces retrogradaron, por la baja rentabilidad que promete cualquier inversión en este sector.

Con el comienzo del proceso de industrialización pasaron a redefinirse las relaciones entre ciudad y campo. El proceso de urbanización exigió una producción cada vez mayor de alimentos, en tanto que la necesidad de divisas para la importación implicó mantener o intensificar el ritmo de la producción agro-exportadora, ya que continúa siendo la principal productora de éstas.

El crecimiento acelerado de la población urbana destaca cada vez más claramente la imposibilidad de las estructuras agrarias existentes de satisfacer la demanda creciente de productos alimenticios. Frente a esta situación se elaboraron planteamientos sobre la necesidad de reorganizar la estructura agraria a fin de incrementar la producción de alimentos. Estos planteamientos, a su vez, no eran ajenos a la movilización política que en forma creciente surcaba el continente en la década del cincuenta y principios de la década del sesenta.⁴

LOS DIAGNÓSTICOS Y SUS RESULTADOS

Los análisis de la estructura agraria realizados en ese período convergían en el diagnóstico que la estructura latifundio-minifundio era la responsable por la incapacidad del agro de mantener el ritmo de crecimiento exigido por la economía. Según estos análisis, en el agro latinoamericano predominan amplios latifundios que desaprovechan gran parte de sus tierras productivas.

A la vez, estos condenan a gran parte de la población campesina a minifundios cuya capacidad productiva no permite la creación de amplios excedentes comerciables ni una capitalización y uso de técnicas más avanzadas.

Estos trabajos proponían la transformación de la estructura latifundio-minifundio a través de la reforma agraria, que pasó a ser defendida por los más diversos sectores y adquirir diferentes sentidos.⁵ Esta transformación se planteó a fin de resolver el problema de la producción de alimentos e incentivar la creación de un mercado interno para la producción industrial. Una estrategia era la distribución de las tierras (afectación del latifundio) y la creación de unidades familiares de carácter cooperativista entre los minifundios. La otra estrategia era la modernización del latifundio y la mantención de las grandes unidades de producción capitalista, aumentando la superficie cultivada a través de programas de irrigación y colonización. Es en la segunda alternativa donde se trató especialmente de maximizar la rentabilidad económica, si bien a un alto "costo social", desencadenando un fuerte proceso de proletarianización y la pauperización del campesino. Cada país, de acuerdo a su realidad y de acuerdo a su coyuntura, implementó o no una de estas estrategias.

A mediados de la presente década encontramos que muchos de los países latinoamericanos han estado implementando reformas agrarias. Sin embargo, si las analizamos en su conjunto, veremos que la reforma agraria no fue capaz de dinamizar la producción agrícola en el sector reformado. Al contrario, en los países donde se realizó la reforma agraria, la producción agrícola se mostró más dinámica en los sectores que no fueron afectados por la reforma. Por ejemplo, tanto en México como en Bolivia, el sector agropecuario vio su mayor crecimiento en producción e inversiones en regiones donde se desarrollaron empresas de gran extensión (el Norte y el Oriente, respectivamente), mientras que los sectores afectados por la reforma agraria continúan estancados.⁶ A su vez, en países donde no se implementó una reforma agraria como en el Brasil, el cuadro es similar, con la diferencia que paralelo al desarrollo de la agricultura mecanizada y a la apertura de nuevas áreas para la explotación en gran escala, se mantiene y expande la estructura latifundista-minifundista.⁷

LATIFUNDIO-MINIFUNDIO O FORMAS DE INTERCAMBIO CIUDAD-CAMPO

Consideramos que la perspectiva que guió a todos los análisis en las décadas del cincuenta y del sesenta fue una perspectiva instrumental del agro cuyo paradigma fue mejor elaborado y expresado por la CEPAL.⁸ Entendemos por esto que los análisis se refieren al agro en función de

las necesidades de la industrialización, sin considerar sus características y necesidades específicas. Así, paradójicamente, no se definió una política de desarrollo agrario en la misma forma que se definió para la industria. Para esta última se postulaba una política proteccionista y de subsidios que no siempre se ceñía a una perspectiva de rentabilidad, pero que adquiere sentido en una perspectiva a largo plazo.⁹ En cambio, se continuaba aplicando hacia el agro políticas clásicas de libre comercio. De este modo, muchas veces se congelan precios agrícolas y se prefiere importar en vez de proteger la producción nacional.

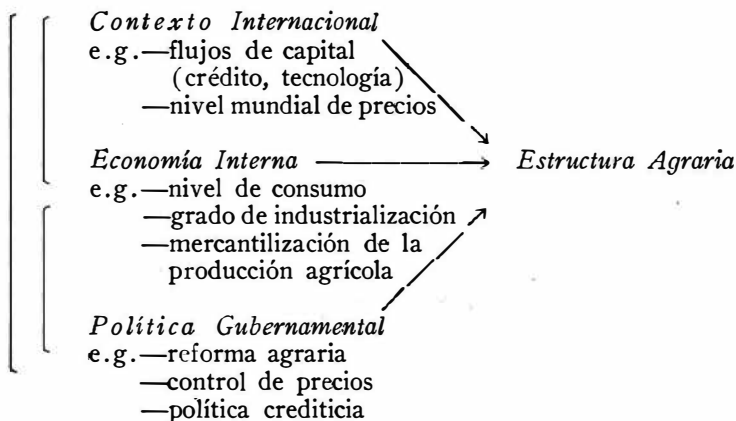
La característica general de esta política fue sacrificar la producción agrícola en función de los intereses inmediatos de la industrialización. De esta forma la posibilidad que tenía el agro de superar su capacidad productiva a través de un fuerte apoyo estatal se vio truncada y la producción pasó a ser, en casos donde se realizaron reformas agrarias, involutiva por los efectos del aumento del consumo campesino producido por la redistribución de tierras.¹⁰ A la vez que el sector reformado se estancaba, pasaron a desarrollarse complejos agrícolas y ganaderos basados en capital privado con una alta productividad y rentabilidad.

Esta breve reseña nos permite formular nuestra hipótesis central: *el estudio de la estructura agraria no puede realizarse aislando ciertas características específicas de ésta (como es el caso del análisis latifundio-minifundio) sino que debe partir de la identificación de su lugar en el proceso de acumulación de capital a escala nacional y mundial.* Es decir, debe analizarse la formación y transformación de la estructura agraria como aspecto del desarrollo de la estructura económica global.¹¹

A continuación presentaremos los aspectos y conceptos que consideramos centrales para el análisis de la estructura agraria, a fin de explicar su desarrollo y delinear las posibles tendencias de desarrollo. La elección de los aspectos y conceptos para el análisis de la estructura agraria fue guiada por la búsqueda de un marco teórico que muestre la articulación de la estructura agraria con el resto de la estructura socio-económica.

ESTRUCTURA AGRARIA

La problemática de nuestro estudio es explicar la estructura agraria, su cambio histórico y sus tendencias actuales. Como punto de partida, planteamos que las transformaciones en la estructura agraria se explican por la conjunción de tres factores: 1) el desarrollo capitalista mundial, 2) la economía interna de la formación social, y 3) las políticas gubernamentales.¹² Gráficamente presentamos el siguiente marco de análisis, basándonos en la exposición de los tres factores que posteriormente serán desarrollados:



El propósito del gráfico es indicar que en términos de análisis uno puede abstraer tres aspectos básicos para explicar la estructura agraria. Sin embargo, *sabemos que están integrados en una totalidad y cada factor es afectado por el otro dentro de un proceso históricamente determinado.*

La estructura agraria consiste fundamentalmente en sus fuerzas de producción y sus relaciones sociales de producción. Sin embargo, debemos recordar que tanto las fuerzas de producción como las relaciones sociales de producción no existen en el vacío. Estas dos categorías de análisis y su referencia concreta se desarrollan bajo ciertas formas históricas de articulación, cuyo aspecto central es la forma de extracción de excedentes.

En el estudio de las fuerzas productivas, nuestro análisis focalizará los siguientes elementos: 1) condiciones ecológicas y demográficas; 2) estructura y organización familiar con respecto a la producción; 3) instrumentos de trabajo; 4) tecnología (irrigación, fertilizantes, semillas, maquinaria); 5) organización técnica del trabajo; 6) organización social del trabajo (e.g. por sexo, por tareas, en común o en tareas separadas e individualizados); y 7) nivel técnico de la fuerza de trabajo (habilidades especializadas para la producción).¹³

Las relaciones sociales de producción están constituidas por las relaciones que los grupos sociales establecen entre sí en el proceso de la producción social. Se presentan normalmente en la forma de relaciones de propiedad y de no propiedad que los agentes de producción establecen con los medios de producción.¹⁴ Hay que tener en cuenta en esta defi-

nición que en ella intervienen elementos extra-económicos que implican "propiedad", lo cual nos obliga a diferenciar las relaciones sociales de producción a nivel económico (apropiación del excedente) de las relaciones sociales de producción a nivel jurídico-político (relaciones de propiedad). Por ejemplo, habrán diferentes formas de extraer excedentes en términos de propiedad. Generalmente encontraremos cuatro tipos de estructuras productivas: 1) parcelaria, 2) comunitaria, 3) servil y 4) propiedad capitalista.¹⁵ Nuestro estudio buscará esclarecer las combinaciones entre estas formas, su persistencia y su transformación.¹⁶

Las relaciones de producción no-capitalista pueden estar especificadas según las diferentes formas de renta. Por ejemplo, la renta del productor a) propietario (terrateniente) se transfiere en forma de trabajo, especie y/o dinero, considerando la totalidad de la producción y las formas de tenencia que acompañan los tipos de renta como mecanismos para mantener el monopolio sobre la tierra.¹⁷ Además, será necesario identificar qué grupos o sectores se proletarianizan y cuáles grupos acumulan capital y se transforman en futuros capitalistas. El análisis debe incluir igualmente el estudio de la estructura de dominación político-ideológica.

En cuanto a las relaciones de producción capitalista, nos interesan los siguientes factores: 1) tipo de trabajo asalariado,¹⁸ 2) renta absoluta (el monopolio sobre la tierra y dentro de esto, el valor y precios de producción), 3) renta diferencial por fertilidad del suelo, ubicación o productividad (es decir, inversión de capital), 4) los orígenes de la propiedad privada según la apropiación de excedentes.¹⁹

Finalmente, reiteramos que la estructura agraria podría definirse como un conjunto de conceptos teóricos, a fin de estudiar un aspecto de una formación social concreta —la producción agraria— desde una perspectiva del desarrollo histórico de los factores que mencionamos: el desarrollo capitalista mundial, la economía interna, y la política gubernamental. De este modo, se podría delinear el siguiente esquema a fin de guiar el proceso mismo de la investigación:



A. Fuerzas de producción

1. ecológicas y demográficas
2. instrumentos
3. tecnología
4. división técnica del trabajo
5. división social del trabajo

B. Relaciones de producción

1. formas no-capitalistas, renta de trabajo, especie, dinero
2. formas capitalistas, trabajo asalariado, renta absoluta, tenencia, orígenes de propiedad privada, mercado, flujos de capital, productividad del trabajo.

ASPECTOS PRINCIPALES A CONSIDERAR

Las fuentes de datos y los instrumentos principales para esta parte de la investigación pueden dividirse en la siguiente manera:

1. Bibliografía sobre el tema;
2. Censos agrarios y cuentas nacionales que tratan sobre instrumentos y tecnologías;
3. Informes ecológicos y demográficos;
4. Estudios de caso sobre la lucha por la tierra;
5. La estructura de tenencia actual;
6. Formalización del análisis de la renta de suelo. Los datos proceden de los estudios de caso y datos nacionales sobre precios de la producción y ganancia media.

Renta Absoluta se define así:

$$RA = P_m - P_i = P_l - G_m$$

donde RA = Renta Absoluta

P_m = Precio en el Mercado

P_i = Precio Individual de producción

$$= C + V + G_m$$

donde C = Capital Constante

V = Capital Variable

G_m = Ganancia Media

P_l = Plusvalía

$$= P_m - (C + V)$$

Se puede resumir, entonces, donde $RA = P_m - C - V - G_m$.

Renta Diferencial se define así:

$$RD = P_g - P_i$$

donde P_g = Precio General de Producción

$$= P_{ik}(A) \times P_r$$

$$\text{donde } P_{ik} = \frac{C + V + G_m}{P_r}$$

A = las peores tierras

P_r = Producción en una Unidad Dada
(p.e. kilogramos, toneladas, etc.)

Basándonos en las variables ya definidas, podemos también calcular

$$\text{Cuota de Ganancia (Cg) donde } C_g = \frac{C + V + G_m}{P_l}$$

DESARROLLO ECONÓMICO

El impacto del proceso de desarrollo económico nacional sobre el agro debe ser estudiado desde el punto de vista de la mercantilización de su producción y de su mano de obra, mostrando las diferentes fases que la producción agraria pasa hasta llegar a estar en su totalidad volcada hacia el mercado. A su vez, esta perspectiva lleva a estudiar el tipo de mercado hacia el cual la producción se dirige (regional o nacional, interno o externo) y el tipo de insumo producido (bien de consumo o materia prima para bienes intermedios o de capital). Este tipo de análisis permite realizar el estudio de las diferentes formas en que la estructura agraria se articula con el desarrollo económico nacional e internacional.

La mercantilización de la producción agraria es producida históricamente por un triple proceso: 1) la exigencia de rentas monetarias por parte del dueño de la tierra, la necesidad de comprar determinadas mercaderías o la necesidad de pagar impuestos obliga al campesino a vender parte de su producto; 2) la existencia de un mercado de consumo permite al campesino eventualmente vender o trocar parte de su producto; y 3) la creación o imposición de estructuras de producción para su mercantilización sin modificar las estructuras pre-capitalistas. En tanto que el primer y segundo caso caracteriza el denominando proceso "junker" y el proceso latinoamericano. En estos últimos se impusieron estructuras de producción para la exportación (enclaves) sobre modos de producción pre-capitalistas pre-existentes, como es el caso del Perú o México, o se recrearon en base a una población transplantada, como es el caso del Brasil.²⁰

Como se indicó al comienzo, podemos identificar en América Latina dos grandes fases de desarrollo económico que siguieron al relativo estancamiento que en la mayoría de los países se dio en las primeras décadas después de la Independencia: 1) una fase agro-minera de exportación y 2) una fase de industrialización a través de la sustitución de importaciones, cuyos alcances y ritmo de desarrollo varía mucho en los distintos países.

La fase agro-minera de exportación se caracteriza por estar centrado el proceso productivo mercantil en la producción para la exportación. En esta fase la mayor parte de la producción manufacturera se mantiene a nivel artesanal y la mayor parte de las mercancías de consumo urbano provienen de la importación. La producción de alimentos para el mercado interno es limitada debido a que el mercado es pequeño, quedando por lo tanto grandes masas de población fuera del circuito de producción mercantil y bajo relaciones de producción no-capitalistas y con un bajo desarrollo de las fuerzas productivas. La capitalización del agro es casi

nula y en los enclaves mismos gran parte del excedente producido no retorna a ellos.

En muchos casos se dan situaciones de involución a causa de la pérdida de rentabilidad de determinados tipos de producción para la exportación (por ejemplo el azúcar en el Brasil). Por lo tanto, en esta fase, el papel del agro en la acumulación de capital nacional e internacional se reduce a: 1) la producción de los enclaves; 2) el consumo de mercaderías, generalmente de origen extranjero; 3) la producción de mano de obra para los enclaves; y 4) la producción de alimentos para los centros urbanos y los enclaves.

Esta fase se caracteriza por un dominio del capital extranjero —directa o indirectamente— y la estructura agraria pasa a perfilarse en torno a las necesidades de dicho capital. Las relaciones capitalistas de producción sólo ingresan al nivel de los enclaves —que mantienen a su vez muchos rasgos no-capitalistas— y sólo en éstos se desarrollan en forma significativa pero distorsionada las fuerzas de producción. Al quedar gran parte del agro fuera de la producción capitalista se conforman estructuras de producción y relaciones socio-políticas que conformarán una traba a formas más modernas de acumulación.²¹

En el transcurso de la fase agro-exportadora comienza a producirse en diversos países un proceso de industrialización y de urbanización acelerada. Este proceso lleva a una redefinición de la estructura agraria, tanto del sector agro-exportador como del sector de producción de alimentos. Siendo que el proceso de sustitución de importaciones implica la importación de bienes de capital, es imprescindible para este proceso la disponibilidad de divisas. El sector que provee estas divisas es el agro-minero de exportación, siendo por lo tanto su manutención necesaria para el proceso de industrialización. Con todo se modifica su lugar en el proceso de acumulación de capital, pasando a estar orientado a la satisfacción de las necesidades del desarrollo interno lo que produce muchas veces conflictos entre este sector y el industrializador.

El sector de producción de alimentos a su vez se ve bajo la doble presión de mayor producción de alimentos y la de los minifundistas y asalariados rurales por transformaciones socioeconómicas. La presión demográfica sobre los minifundios es cada vez mayor produciendo una nueva ola de “movimientos campesinos”. (La ola anterior se produce con la implementación de enclaves y sus resultados fueron, entre otros, la Revolución mexicana y el movimiento de Sandino de Nicaragua).²² Los resultados concretos de este proceso se modifican según las circunstancias nacionales y las diferentes alianzas de clase que se establecen.

En esta fase vemos que hay una necesidad de redefinir el papel del

agro en el proceso de acumulación de capital (que pasa a estar centrado ante todo en el mercado interno). Esta redefinición lleva a plantear una serie de soluciones con el objetivo principal de aumentar la producción agrícola, de "calmar" la agitación campesina y de expandir el mercado interno. La búsqueda de soluciones convergía en lo que mencionábamos al comienzo: la necesidad de una reforma agraria.

La redefinición del lugar del agro en el proceso de reproducción converge a su vez con un nuevo patrón de inversión extranjera que pasa a decrecer en el sector agro-minero tradicional para volcarse hacia el sector industrial. Esto no implica un abandono del sector agro-minero, sino la reformulación de las formas de control que pasan a concentrarse en el monopolio de insumos manufacturados para la producción agrícola, en la comercialización a través del dominio de los centros de industrialización de los productos agrícolas y en la expansión de sectores agrícolas "no-tradicionales", —i.e. no materias primas—.

El proceso de transformación del agro en las regiones mismas donde se implementa la reforma agraria no consiguió superar la existencia de amplios espacios en los cuales predomina un bajísimo desarrollo de las fuerzas productivas y niveles de vida que muchas veces están al borde de la hambruna.

Al tener el proceso de transformación de las estructuras agrarias como preocupación central la acumulación capitalista industrial, no se da una canalización de cantidades significativas de capital hacia el agro. Este proceso a su vez se ve afectado por el tipo de industrialización que caracteriza al continente, la industrialización de carácter oligopólica²³ que produce una distribución concentrada del ingreso,²⁴ eliminando así la necesidad de una reforma agraria como mecanismo de ampliación del mercado interno.²⁵ Este tipo de desarrollo económico implica la desconsideración de las necesidades específicas del campesino y la reducción de la calidad de la vida de gran parte de la población rural.

El proceso anteriormente esquematizado adquirió, en los diferentes países latinoamericanos, características específicas y todavía muchos países se encuentran en pleno proceso de transformación. A esto debe agregarse que el proceso sociopolítico de los diferentes países posee características propias de tal forma que para profundizar el análisis se debe partir del desarrollo concreto de países específicos.

ASPECTOS PRINCIPALES A CONSIDERAR

Los instrumentos utilizados para realizar esta parte de la investigación pueden dividirse básicamente en cinco:

1. Bibliografía sobre el tema de desarrollo económico, investigaciones nacionales y regionales, monografías;

2. Levantamientos estadísticos (de organismos nacionales e internacionales, públicos y privados);
3. Levantamientos financieros de los organismos de crédito privado nacional (los organismos públicos y extranjeros serán estudiados dentro de las otras dos variables);
4. Tablas de insumo-producto de los principales productos agrícolas e insumos utilizados para a) localizar los insumos básicos utilizados por diferentes tipos de producción agraria, y b) analizar los términos de intercambio entre ciudad-campo a través de la elección de algunos productos estratégicos;
5. Patrones de consumo: composición de la canasta familiar de alimentos según los diferentes grupos sociales.

POLÍTICAS GUBERNAMENTALES

Durante los últimos dos decenios, una de las políticas gubernamentales más importantes a nivel nacional ha sido la reforma agraria, sobre cuya concepción, estrategia y resultados hemos esbozado anteriormente en la parte introductoria del presente trabajo.²⁶ Dentro de este contexto, las políticas gubernamentales²⁷ que inciden directamente sobre la producción son: políticas de precios, comercialización, subsidios, crédito, desarrollo de infraestructura, inversiones de carácter social y asistencia técnica.²⁸

En cuanto a la *política de precios*, el Estado interviene para evitar fluctuaciones extremas de precios y crea instituciones destinadas a controlar por lo menos en parte los mecanismos del mercado.²⁹ La intervención se realiza a tres niveles: 1) control de precios total o parcial, 2) libre comercio, y 3) los subsidios para determinados productos. Los gobiernos utilizan estos mecanismos de acuerdo a las circunstancias que limitan o favorecen las relaciones entre ciudad y campo. Fundamentalmente la política de precios tiene las siguientes implicaciones:

- 1) Generalmente tiene el efecto de asegurar bajos precios de los artículos alimenticios para el consumidor, en función de mantener los bajos costos salariales en la industria. Esta tendencia, asegura la transferencia de excedentes del campo a la industria.
- 2) Los niveles de precios y mecanismos de comercialización favorecen al productor que concentra bajos costos de producción en base a economías de escala y otros recursos.
- 3) La política estabilizadora en algunos países ha reducido las fluctuaciones de precios de ciertos productos para el consumidor pero no acompaña una estabilización de los precios para el productor.

Los mecanismos de control son generalmente ineficaces frente a las posibilidades de acumulación por parte de una minoría de proveedores que ejercen una importante influencia en el mercado interno, manteniendo bajos los precios de compra para una gran mayoría de productores pequeños. A su vez, los pequeños productores no tienen mayores posibilidades de influir en el mercado.

La política de *comercialización* generalmente favorece a una minoría de proveedores que aprovisionan gran parte del mercado interno. En el caso de los productos que se destinan a la industria de exportación (café, algodón, etcétera) la gran proporción de los productos son proporcionados por los grandes productores. En general la política de comercialización está dirigida a abastecer a los que tienen mayor poder adquisitivo. Los sistemas de distribución, acopio, selección y conservación de productos en general son deficientes por la estructura del mercado interno.

En cuanto a la *política crediticia*, los recursos en gran parte provienen generalmente de fuentes internacionales. Los créditos para la producción agropecuaria, sin embargo, generalmente son una pequeña proporción del total de créditos que se otorgan a otros sectores de la economía. El crédito frecuentemente está ligado a la adquisición de insumos que se canalizan al productor empresarial por su mayor capacidad de absorción.³⁰

Una vez que se ha satisfecho los requerimientos de capital para el sector empresarial, en la mayoría de los países se implementan programas de crédito supervisado. El crédito supervisado está estrechamente ligado a *programas asistenciales* a fin de estabilizar el orden social y alentar el desarrollo capitalista de la agricultura. Entre las inversiones de carácter socio-político se puede mencionar proyectos de desarrollo de la comunidad, educación, salud, servicios comunales, etcétera, que generalmente se implementan en zonas críticas o de "intraquilidad social", que generalmente no impactan en su desarrollo económico a largo plazo. Frecuentemente es a través de estos programas de asistencia técnica que se estimula la adopción de técnicas avanzadas, nuevos insumos y nuevos patrones de consumo. La *asistencia* técnica generalmente se caracteriza en la difusión estrictamente técnica o *extensión agrícola*. Por otra parte, se propicia —generalmente con la reforma agraria y la extensión agrícola— los centros de capacitación y de formación profesional dirigidos a los funcionarios y al campesinado. Es por medio de la asistencia técnica que se observa más nítidamente los efectos de la ideología desarrollista que sirve a los intereses de las empresas multinacionales, a través del reclutamiento de profesionales, su formación en términos de una visión "eficientista" y la necesidad de la aplicación de nuevas técnicas, variedades, híbridos y otros insumos producidos por las grandes firmas internacionales.

La política de desarrollo de la infraestructura en general (irrigación, transporte, caminos, comunicaciones), recibe muchas veces el apoyo financiero de fuentes externas. Los proyectos generalmente favorecen la apertura de nuevas tierras para explotación en gran escala, colonización y el acceso a la fuerza de trabajo para el mercado externo e interno.

ASPECTOS PRINCIPALES A CONSIDERAR

1. Decretos y leyes gubernamentales en general sobre políticas económicas, planes de desarrollo por sectores de la economía, y lugar dentro de éstos que ocupa lo agropecuario.
2. Reforma Agraria: En general la investigación deberá realizar un balance de los estudios realizados sobre reformas agrarias y complementar con una interpretación que parte de su contenido de clase. Para este fin, se deberá dar especial atención a los siguientes factores:
 - a) reparto general de tierras por regiones y por sectores sociales;
 - b) proceso de proletarianización y diferenciación social;
 - c) evolución de la producción agrícola para el mercado externo e interno;
 - d) formas de acumulación capitalista en el campo;
 - e) migraciones.
3. Precios: política de precios y subsidios.
4. Crédito: datos sobre flujos y tipo de crédito público al sector agrario y sobre los beneficiarios.
5. Realizaciones y planes de desarrollo, infraestructura y el impacto sobre el agro. Índices de desarrollo desigual.
6. Índices de impacto de la política gubernamental sobre la producción y sobre el nivel de vida (incluyendo educación, salud, comunicaciones).

EL CONTEXTO INTERNACIONAL Y LA ESTRUCTURA AGRARIA

El proceso de concentración y centralización de capital, que se expresa en las nuevas tecnologías como en la metalurgia, producción de energía y química, lleva a las grandes corporaciones a extender sus actividades con el objetivo de penetrar y controlar nuevos mercados y fuentes de materia prima.³¹ A su vez, los cambios en las tasas de ganancia y el carácter de la internacionalización del capital, ha llevado a las corporaciones a cambiar la dirección de sus inversiones.³² En los últimos decenios las inversiones se dirigen cada vez menos al sector agro-minero de exportación para concentrarse en el sector urbano-industrial.

El aumento de la producción y productividad de la agricultura de exportación ha sido trascendental para la economía de los países subdesarrollados. En principio, ningún país subdesarrollado podía dejar de exportar materias primas ya que su economía está basada en la producción de éstas. En estas circunstancias, a los países subdesarrollados les quedan dos caminos: re-estructurar toda su economía o reformar sus estructuras para seguir exportando como principal sostén para su industrialización.³³

La mayoría de los países siguió el segundo camino. Así, para compensar la pérdida de los ingresos por la disminución de los precios, los países subdesarrollados tuvieron que aumentar la producción y la productividad. El aumento de la producción tuvo repercusiones negativas sobre la producción de alimentos para el mercado interno y subordinó el sector agrario a la tecnología de los países desarrollados.

El aumento de la producción y la productividad se realizó incrementando la superficie de tierras de cultivo para la exportación a través de grandes irrigaciones, colonización y/o substrayendo tierras de panllevar. Por otro lado, las inversiones de capital fueron selectivas, es decir, no se mecanizaron todas las operaciones agrícolas; por ejemplo, dejaron las operaciones menos costosas como la cosecha en manos de una fuerza de trabajo eventual, manteniendo un buen porcentaje de tierras de cultivo en manos de estos trabajadores eventuales en calidad de minifundistas. De esta manera, las mejores tierras accesibles están dedicadas directamente a la agricultura de exportación e indirectamente otro porcentaje se encuentra en manos de trabajadores eventuales que prácticamente no producen excedentes para el mercado interno.

El aumento de la productividad se llevó a cabo desde un comienzo en base a la importación de maquinaria, insumos y tecnología de los países desarrollados. La agricultura, por lo tanto, se desarrolla fuertemente ligada a las grandes corporaciones productoras de insumos para el agro, un proceso estrechamente relacionado a las características mismas de la industrialización en los países subdesarrollados.

La tendencia del mercado internacional monopolizado a disminuir los precios de las materias primas y a aumentar los precios de los productos industrializados, determina un costo ascendente de la producción agropecuaria de exportación, en busca de una mayor productividad. Con excepción de algunos cultivos de gran rentabilidad, como los frutales y la ganadería lechera, casi todos los cultivos alimenticios se realizan a mediana y pequeña escala. En cambio, la producción ganadera se realiza por lo general en forma extensiva con baja inversión de capital, por lo tanto puede soportar mejor los costos de la producción agrícola.

A su vez, el mercado interno en los países subdesarrollados está conformado por grupos de bajo poder adquisitivo, situación que limita una inversión de capital en la agricultura de alimentación.

En resumen, el aumento de la producción y productividad de la agri-

cultura de exportación, ha llevado a los países subdesarrollados a una mayor dependencia de su agricultura en el mercado internacional, y a una mayor profundización de la contradicción entre la agricultura para el mercado externo y la agricultura para el mercado interno.

Por otro lado, la política de asistencia técnica y financiera de los Estados Unidos para el desarrollo de la agricultura latinoamericana ha cumplido un papel central. En este sentido, un análisis de las actitudes y políticas de las instituciones oficiales de los Estados Unidos es importante. La política que guió explícita o implícitamente a los organismos apoyados por los Estados Unidos fue el enfoque desarrollista o el de la modernización "desde arriba". En lo agropecuario, este enfoque se tradujo en el apoyo de todo programa de desarrollo que considerase como fundamental el aumento de la producción y la productividad sin una redistribución significativa de tierras. Esta última fue vista sólo como una variable que pudiese afectar la producción y que debía considerarse junto con los programas de crédito, asistencia técnica, facilidades de mercado, transporte, infraestructura de riego y otros. En este sentido, la distribución de tierras se refería más bien a las tierras improductivas o mal utilizadas, es decir, como un aspecto económico y no social.

Esta política de los Estados Unidos fue implementada a través de la "Alianza para el Progreso", teniendo como sus ejecutores principales a la AID y al BID, que encontró en los mismos estados reformistas en América Latina una recepción favorable de sus "paquetes" de asistencia técnica y de crédito. Estos "paquetes" incluían un personal de asesores que participaban en la elaboración y ejecución de programas de desarrollo y en la capacitación del personal nacional que fortaleció aún más la ideología del reformismo.

A nivel de la producción alimenticia se introdujo esta misma ideología a través de la llamada "revolución verde", apoyada directamente por las grandes corporaciones productoras de insumo para la agricultura. La "revolución verde" fue diseñada como una estrategia para lograr el autoabastecimiento de alimentos a través de la aplicación de una alta tecnología basada en el mejoramiento de semillas, nuevos híbridos, fertilizantes, pesticidas y la mecanización. Las evaluaciones de estos programas indican que los resultados no fueron satisfactorios. Por ejemplo, se acentúa en el campo la desigualdad al favorecerse las grandes unidades de producción con acceso a los recursos productivos, profundizando aún más el proceso de proletarianización.

Las grandes corporaciones productoras de insumos para la agricultura también han participado directamente en la transmisión de la ideología del desarrollo "desde arriba" que sirvió de guía al desarrollo agrícola dependiente en América Latina. Esta participación se realizó a través de la propaganda de sus productos, muchas veces directamente a través de los asesores técnicos que estas corporaciones sostienen. Bajo condiciones monopólicas, la competencia entre las grandes corporaciones no

es eliminada, más bien ésta se traslada del campo de los precios al campo de la promoción de ventas³⁴ utilizando la propaganda sugestiva, diferenciación de productos, cambios en la moda y otras formas de divulgación.

A través de las fundaciones se ha financiado la formación del personal profesional de nivel académico del sector agrario. Se puede considerar que gran parte de los cursos de postgrado y las investigaciones en ciencias agrarias de América Latina dependen en gran medida del financiamiento de estas fundaciones y de ciertos organismos internacionales. El desarrollo de la agricultura dependiente fue trascendental en la estructuración de las instituciones universitarias nacionales para la formación del personal profesional del sector agrario. La formación de estos profesionales se dirigió en gran medida a la aplicación de la ciencia y tecnología importada alrededor del funcionamiento y desarrollo de la empresa capitalista.

El condicionamiento de la agricultura a la ciencia y tecnología facilitada por el exterior dificultó la posibilidad de generar iniciativas e imaginación para crear una tecnología propia que haga posible el aprovechamiento racional de los recursos de cada país. El margen estrecho que deja la tecnología extranjera para la innovación influye a que la investigación se reduzca a simples comprobaciones de las bondades de estas tecnologías. El desarrollo de la mentalidad empresarial individualista influye también para que las investigaciones se concentren en aquellos cultivos más rentables en el mercado interno. Por lo general, debido al alto nivel de la producción de la agricultura de exportación, las investigaciones en este sector casi no se realizan a nivel nacional sino que las informaciones para la innovación vienen de instituciones internacionales de investigación. Cuando se instalan este tipo de instituciones en los países subdesarrollados, por lo general, los resultados benefician más a los países desarrollados que al país mismo donde se encuentra la institución. El nivel de las investigaciones es tal, como, por ejemplo, en el caso del control de virus en la producción de la papa, que su aplicación sólo es posible en aquellos países donde se han logrado grandes rendimientos de papa y cuyo aumento necesita de una mayor sofisticación en el mejoramiento genético.

ASPECTOS PRINCIPALES A CONSIDERAR

Los instrumentos utilizados para realizar esta parte de la investigación pueden dividirse básicamente en tres:

1. Análisis de cuadros estadísticos sobre las tendencias de las inversiones extranjeras, los precios de la materia prima agrícola, las inversiones nacionales, importación y producción nacional de insumos para la agricultura y su utilización por cultivos para la exportación.

tación y el mercado interno; índice de la producción agrícola total y de alimentos per cápita; importación de productos agrícolas (origen de los insumos y el control del mercado interno de insumos).

2. Análisis de la política asistencial técnica y financiera de los países industrializados: préstamos internacionales para la agricultura, su monto y destino; acuerdos bilaterales.
3. Financiamiento de programas de perfeccionamiento en ciencias agrarias, investigaciones agrarias y perfeccionamiento en el exterior; orientaciones de los cursos de formación profesional para el sector agrario de nivel intermedio y universitario; de la tendencia de las tesis e investigaciones profesionales en las instituciones formativas; análisis de las investigaciones en las instituciones estatales e internacionales.

SUMARIO

Hemos presentado una perspectiva y metodología nueva sobre la estructura agraria, su cambio histórico y sus tendencias actuales. Nuestra hipótesis central es que el estudio de la estructura agraria no puede realizarse aislando ciertas características específicas de ésta (como es el caso del análisis latifundio-minifundio) sino que debe partir de la identificación de su lugar en el proceso de acumulación a escala nacional y mundial. Creemos que esta perspectiva es especialmente importante si consideramos que en la mayoría de los países en América Latina, durante las últimas décadas, se han implementado diversas reformas agrarias, pero que no logran salir del parámetro latifundio-minifundio. La carencia de un entendimiento adecuado de los procesos básicos del desarrollo histórico y el papel del agro en ello, tiene consecuencias no tanto en el campo científico sino, también en la praxis política. Esperamos que la presentación de esta primera aproximación estimulará una amplia discusión sobre los próximos pasos.

BIBLIOGRAFIA

- Alavi, Hamza. "Peasants and Revolution" en R. Miliband and J. Seville (eds.) *The Socialist Register* 1968. 1965.
- Amin, Samir. *L'accumulation à l'échelle mondiale* Paris: Anthropos. 1970.
- C. Betthelheim, et al. *Imperialismo y comercio internacional*. Córdoba: Cuadernos de Pasado y Presente. 1971.
- *Categorías y Leyes Fundamentales del Capitalismo*. México: Editorial Nuestro Tiempo. 1973.

- Anaya Franco, Eduardo. *Imperialismo Industrial y Transferencia de Tecnologías en el Perú*, Lima: Editorial Horizonte, 1974.
- Bajuarte, J. (comp.) *Economics and World Order*. New York, 1971.
- Baran, Paul. *Political Economy of Growth*. New York: Monthly Review, 1956.
- y P. Sweezy. *Monopoly Capital: An Essay on the American Economic and Social Order*. New York: Monthly Review, 1966.
- Barraclough, Solon and Arthur Domike. "Agrarian Structures in Seven Latin American Countries". *Land Economics*, November (XLII), pp. 391-424. 1966.
- y Jacobo Schatan. "Política tecnológica y desarrollo agrícola", Cuadernos de la Realidad Nacional, CEREN, Universidad Católica de Chile, Santiago. 1970.
- Bartra, Roger. "Campesinado y poder político en México: un modelo teórico", Ponencia presentada al X Congreso Latinoamericano de Sociología, Santiago de Chile. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Programa de Ciencias Sociales (mimeo). 1972.
- Bell, Clive. "The Acquisition of Agricultural Technology: its Determinants and Effects" en Keith Griffin (comp.), *Science, Technology and Development*. Oxford: Oxford University Press. 1970.
- Bernstein, M.O. (comp.) *Foreign Investment in Latin America*. New York. 1966.
- Burke, Melvin. *Estudios Críticos sobre la Economía Boliviana*. La Paz: Ed. Amigos del Libro, 1973.
- Camacho G., Alvaro. *Capital Extranjero: Subdesarrollo Colombiano*. Bogotá: Punta de Lanza. 1972.
- Canelas, Amado. *Mito y Realidad de la Reforma Agraria*. Paz: Editorial Amigos del Libro. 1966.
- Cardoso, Fernando Henrique y Faletto, Enzo. *Dependencia y Desarrollo en América Latina*. México: Siglo XXI. 1969.
- *Estado y Sociedad en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión. 1972.
- Cibotti, R. y Sierra, E. *El sector público en la planificación del desarrollo*. ILPES. México: Siglo XXI. 1971.
- CIDA (Comité Inter-Americano de Desarrollo Agrícola) *Land Tenure Conditions and socio-economic Development in Brazil; Colombia; Perú*. Washington D.C.: Unión Panamericana. 1966-1970.
- y Centro de Investigaciones Agrarias. *Estructura agraria y desarrollo agrícola en México*. México: CIDA y Centro de Investigaciones Agrarias. 1970.
- Chaves, Milciades. *Apropiación de la tierra y reforma agraria*. Bogotá: Instituto Colombiano Agropecuario. 1972.
- Clark, Ronald J. and Land Tenure Center. *Land Reform in Bolivia*, Spring Review. Agency for International Development (SR/LR/c-7). Washington D.C.: USAID. 1970.
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL). *El proceso de industrialización en América Latina*. Santiago: CEPAL. 1965.
- *Problemas y perspectivas del desarrollo industrial latinoamericano*. Buenos Aires: Solar Hachette. 1964.
- *Una política agrícola para celebrar el desarrollo económico de América Latina (E/CN 12/592)*.
- Dandler, Jorge. "Peasant Sindicatos and the Process of Cooperation in Bolivian Politics", en June Nash, Nicholas Hopkins y Jorge Dandler (comp.), *Popular Participation in Social Change: Cooperatives, Collectives and Nationalized Industries*. The Hague: Mouton Press. 1975.

- Delgado, Oscar. *Reformas Agrarias en América Latina: Procesos y perspectivas*. México: Fondo de Cultura Económica. 1965.
- Dos Santos, Theotonio. "El nuevo carácter de la dependencia" en Dos Santos, T. et al., *La crisis del desarrollismo y la nueva dependencia*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 1969.
- Fals-Borda, Orlando y otros. *Cooperatives and Rural Development in Latin America*. UNRISD. Ginebra. 1971.
- El hombre y la tierra en Boyacá. Bogotá: Punta de Lanza. 1974.
- Feder, Ernest. *Rape of the Peasantry*. New York: Anchor Books. 1972.
- "Poverty and Unemployment in Latin America: A Challenge for Socio-economic Research", Paper presented at the Second Scandinavian Research Conference on Latin America, Copenhagen, May. (mimeo). 1973.
- Fioravanti, Eduardo. *El concepto de Modo de Producción*. Madrid: Ediciones Península. 1972.
- *Latifundismo y Sindicalismo Agrario en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 1974.
- Food and Agricultural Organization (FAO). *Report of the Special Committee on Agrarian Reform*. Rome. 1971.
- Furtado, Celso. *The Economic Growth of Brazil: A survey from Colonial to Modern Times*. Berkeley: University of California Press. 1963.
- *La concentración del poder económico en los Estados Unidos y sus reflejos en América Latina*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1969.
- *Teoría y política del desarrollo económico*. México: Siglo XXI. 1971.
- *La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana*. México: Siglo XXI. 1972.
- Galeski, Boguslaw. *Basic Concepts of Rural Sociology*. Manchester: Manchester University Press. 1972.
- García, Antonio. *La estructura del atraso en América Latina*. Buenos Aires: Pleamar. 1969.
- *Dominación y Reforma Agraria en América Latina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 1970.
- Geertz, Clifford. *Agricultural Involution*. Berkeley: University of California Press. 1966.
- Godelier, Maurice. *Racionalidad e Irracionalidad en Economía*. México: Siglo XXI. 1970.
- Gomes da Silva, José. *A Reforma Agraria do Brasil*. Río de Janeiro: Zahar. 1971.
- Griffin, Keith. *The Green Revolution: An Economic Analysis*, United Nations Research Institute for Social Development, Ginebra. 1972.
- Gutelman, Michel. *Capitalismo y reforma agraria en México*. México: Ediciones Era. 1974.
- Hansen, Roger D. *La política del desarrollo mexicano*. México: Siglo XXI. 1971.
- Havens, A. Eugene, William L. Flinn y Susaná Lastarria-Cornhill. "Agrarian Reform and the Colombian National Front: A Clase Analysis" en Albert Berry et al. (compiladores), *Colombia's National Front*. Princeton: University Press. 1975.
- Hinckenlamert, F. *Dialéctica del desarrollo desigual en América Latina*. Buenos Aires: Amorrortu. 1974.
- Hirschman, Alberto O. *Journeys Toward Progress*. New York: Anchor Books. 1963.
- Horton, Douglas. *Land Reform and Reform Enterprises in Peru*, Report Submitted to the Land Tenure Center and the International Bank for Reconstruction and

- Development. With Appendices A and B. Madison, Wisconsin: Land Tenure Center (mimeo). 1974.
- Huizer, Gerrit. *Inquietud Campesina en América Latina*. México: Siglo XXI. 1973.
- Hymer, Stephen. "Compañías Multinacionales y Desarrollo Desigual" en J. O'Connor, *Imperialismo Hoy*. Buenos Aires: Periferia. 1972.
- International Bank for Reconstruction and Development. (Banco Mundial). "The Current Economic Position and Prospects of Peru". Washington D.C.: IBRD (mimeo). 1973.
- Jaguaribe, H., Ferrer A., Wionczek, M. y otros. *La dependencia política-económica de América Latina*. México: Siglo XXI. 1971.
- Kautsky, Karl. *La cuestión agraria*. Buenos Aires: Amorrortu. 1974.
- Kesselman, Ricardo. *Las estrategias de desarrollo como ideologías*. Buenos Aires: Siglo XXI. 1973.
- Kula, Witold. *Teoría económica del sistema feudal*. México: Siglo XXI. 1974.
- Landsberger, Henry A., (comp.) *Latin American Peasant Movements*. Ithaca: Cornell University Press. 1969.
- Leal Buitrago, Francisco. *Análisis histórico del desarrollo político nacional, 1930-1970*. Bogotá: Tercer Mundo. 1973.
- Macería, Pablo. *Feudalismo y capitalismo en el Perú*. Lima (mimeo). 1973.
- Marx, Carlos. *El Capital*. México: Fondo de Cultura Económica. 1959.
- Matos Mar, José y otros. *Perú Hoy*. México: Siglo XXI. 1971.
- Merhav, M. *Technological Dependency, Monopoly and Growth*. Oxford: Pergamon Press. 1969.
- Mesa, Darío. *El problema agrario en Colombia, 1920-1960*. Bogotá El Tigre de Papel. 1972.
- Montoya, Rodrigo. *A propósito del carácter predominantemente capitalista de la economía peruana actual*. Lima: Ediciones Teoría y Realidad. 1970.
- Mueller, Ronald et al. (comp.) *Global Reach*. New York: Random House. 1975.
- Nieto Arteta, Luis Eduardo. *Economía y cultura en la historia de Colombia*. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo. 1972.
- O'Connor, James. "El significado del imperialismo económico" en J. O'Connor y otros. *Imperialismo hoy*. Buenos Aires: Periferia. 1971.
- Oliveira, Francisco. "Crítica a la razón dualista". *Trimestre Económico*. Abril-Junio. 1973, No. 158 Vol. XL (2).
- Ospina Vásquez, Luis. *Industria y protección en Colombia 1810-1930*. Bogotá: Editorial Santa Fé. 1975.
- Palmer, Ingrid. *Science and Agricultural Production*. Ginebra: UNRISD. 1972.
- *Food and New Agricultural Technology*. Ginebra, UNRISD. 1972.
- Pearse, Andrew. "Peasants and Revolution' the case of Bolivia". *Economy and Society*. Vol. 1, No. 4. 1972.
- Polanyi, Karl y otros. *Trade and Market in the Early Empires*. Chicago: Gateway Edition. 1971.
- Prebisch, Raúl. *Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano*. México: Fondo de Cultura Económica. 1963.
- Quijano Obregón, Anibal. *Nacionalismo, Neoimperialismo y Militarismo en el Perú*, Buenos Aires: Ediciones Periferia. 1971.
- "Agrareform in Peru" en Ernest Feder (comp.), *Gewalt and Ausbeutung: Lateinamerikas Wirtschaft*. Hamburg: Hoffman und Campe. 1973.

- Ribeiro, Darcy. *Las Américas y la civilización*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1969.
- *El Dilema de América Latina*. México: Siglo XXI. 1971
- Samaniego, Carlos. *Location, Social Differentiation and Peasant Movements in the Central Sierra of Peru*. Ph.D. Thesis, University of Manchester, Manchester. 1974.
- y Bernardo Sorj. “Articulaciones de Modos de Producción y Campesinados en América Latina”. Publicaciones CISEPA, Serie de Antropología. Pontificia Universidad Católica del Perú. 1974.
- Seers, Dudley. “The Stages of Economic Growth of a Primary Producer in the Middle of the Twentieth Century”, en Robert I. Rhodes (comp.) *Imperialism and Underdevelopment: A Reader*. New York: Monthly Review Press. 1970.
- Shanin, Teodor (comp.). *Peasants and Peasant Societies*. London: Penguin. 1971.
- Stavenhagen, Rodolfo (comp.). *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. México: Siglo XXI. 1969.
- *Agrarian Problems and Peasant Movements in Latin America*. New York: Anchor Books. 1970.
- Sunkel, O. y P. Paz. *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*. México: Siglo XXI.
- Sweezy, Paul. *The Theory of Capitalist Development*. New York: Monthly Review. 1968.
- *Teoría y práctica de la empresa multinacional*. Buenos Aires: Periferia. 1974.
- y otros. *Economía política del imperialismo*. Buenos Aires: Periferia. 1973.
- Tavares, Maria da Conceição. *Da substituição de importações ao capitalismo financeiro*. Ensaio sobre economia brasileira. Rio de Janeiro: Zahar Editores. 1973.
- Tirado Mejía, Alvaro. *Introducción a la historia económica de Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 1962.
- United Nations. *Land reform: defects in agrarian structure as obstacles to economic development*. New York: United Nations. 1951.
- Vaisos, Constantino V. *Comercialización de tecnología en el Pacto Andino*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. 1973.
- Velho, Otavio Guilherme C.A. *Modes of capitalist development: peasantry and the moving frontier*. Ph.D. Thesis. University of Manchester. 1973.
- White, Eduardo J. *Empresas Multinacionales Latinoamericanas*. México: Fondo de Cultura Económica. 1973.
- Whitehead, Laurence. *The United States and Bolivia. A Case of Neo-Colonialism*. Haslemere Group. London. 1969.
- Wolf, Eric R. *Peasants*. Englewood Cliffs: Prentice-Hall, 1966.
- *Las Luchas Campesinas del Siglo XX*. México: Siglo XXI. 1972.

¹ Esta periodización tiene como referencia central los países más desarrollados del continente. Sobre este proceso hay una profusa bibliografía. Ver, por ejemplo, Furtado (1971), Furtado (1972), Sunkel y Paz (1970)

² Para un análisis más detallado del desarrollo de la etapa exportadora, ver Cardoso y Faletto (1967).

³ Sobre las características de las economías “autocentrada” y “extrovertida” consultar Amin (1970).

- 4 Sobre movimientos campesinos consultar Huizer (1973), Landsberger (1969) y Wolf (1972).
- 5 Con la Conferencia de Punta del Este en 1961, la Reforma Agraria se integra al programa político de los partidos y gobiernos tradicionales.
- 6 Sobre este aspecto consultar García (1969), Gutelman (1974) y Bartra (1972).
- 7 Ver Gomes da Silva (1971).
- 8 Acerca del pensamiento de CEPAL consultar Prebisch (1963) y CEPAL (1965).
- 9 Por ejemplo, para el caso Colombiano consultar Ospina Vásquez (1955).
- 10 Sobre el concepto de "involución agrícola" consultar Geertz (1971).
- 11 Sobre la teoría de desarrollo económico como ideología consultar Kesselman (1973).
- 12 Estas tres variables son aspectos de una misma realidad y fueron aisladas por razones de orden analítico.
- 13 Entendemos por fuerzas productivas los instrumentos de producción y la fuerza de trabajo. Nuestra conceptualización trata de integrar estos dos aspectos en las características específicas de la producción agraria.
- 14 Para más detalles, ver Fiorivanti (1972).
- 15 Consultar sobre este aspecto Wolf (1966) y A. García (1970).
- 16 Sobre las diferentes formas de articulación, ver Samaniego y Sorj (1974) y Samaniego (1974).
- 17 Sobre este aspecto consultar Amin (1973) y Bartra (1971).
- 18 Nos referimos a las formas de pago y su combinación con actividades no capitalistas (manutención de minifundios, etcétera).
- 19 Ver, por ejemplo, Kautsky (1974).
- 20 El proceso de formación de América Latina fue descrito por Ribeiro (1969).
- 21 En verdad esta caracterización general se modifica según el desarrollo de cada país. Así, podemos encontrar países en los cuales el enclave ocupaba prácticamente toda la población.
- 22 Consultar Huizer (1973).
- 23 Consultar sobre este aspecto Merhav (1969).
- 24 Consultar sobre este aspecto Furtado (1963) y Tavares (1973).
- 25 Ver Tavares (1973).
- 26 Para un balance de reformas agrarias ver Feder (1972: 1973), Delgado (1965), FAO (1971), García (1970); sobre otros específicos: Colombia (Havens y otros, 1975); Perú (Quijano 1973; Horton 1974); Bolivia (Clark 1970); México (Gutelman 1974); Brasil (Gomes da Silva 1971).
- 27 Sobre políticas gubernamentales ver Hirschman (1963), Cibotti y Sierra (1971), Kesselman (1973).
- 28 Sobre la incidencia de políticas gubernamentales en la estructura agraria, ver el estudio sobre México de Gutelman (1974; Segunda Parte).
- 29 Sobre mecanismos de precios y el mercado ver Neale (1971: 357-372).
- 30 Sobre crédito y reformas agrarias en América Latina ver Feder (1971: 146-148).
- 31 Sobre este aspecto consultar Furtado (1969), Vaitos (1973), O'Connor (1971), Mueller y otros (1975), O'Donnell y Link (1973).
- 32 Sobre este aspecto consultar Dos Santos (1969).
- 33 El papel central que tuvo el sector exportador fue desarrollado por Oliveira (1973).
- 34 Sobre este aspecto consultar Baran y Sweezy (1966).